

PANORAMA GENERAL DEL REINADO DE ALFONSO XIII. Intentos de modernización: el Regeneracionismo y crisis socioeconómicas (1902-1923)

1.- Introducción:

Durante el reinado de Alfonso XIII se mantiene el sistema de la Restauración: la Constitución de 1876, el turno de los partidos dinásticos en el gobierno, el falseamiento electoral y el caciquismo. Se pueden distinguir varias etapas, el reinado comienza con un deseo de modernización tras el desastre del 98: el Regeneracionismo y revisionismo (1902-17) es la etapa de "La revolución desde arriba" como la denominaba Maura. Seguirá una etapa de crisis del sistema liberal parlamentario (1917-23) en la que los gobiernos de coalición no conseguirán salvar el sistema lo que propicia la Dictadura de Primo Rivera (1923-30) y acabará provocando la caída de la Monarquía en 1931.

La inestabilidad es una característica permanente de este reinado: la división de los partidos dinásticos y la falta de liderazgo, el debilitamiento del caciquismo y la entrada de otros partidos en el Parlamento, y, por último la actuación del rey, que hace uso de los poderes constitucionales e interviene de modo permanente en la vida política (más de 30 gobiernos hasta 1923) y su apoyo a los militares conservadores y a la Dictadura de Primo de Rivera, acabarán provocando el rechazo no solo al rey sino a la propia monarquía.

Los grandes problemas del país están ligados al aumento de las luchas sociales (fortalecimiento de las asociaciones obreras y campesinas y enfrentamiento con los patronos). Crece el anticlericalismo en amplias capas de la población, de los partidos políticos de fuera del sistema y en las asociaciones obreras. Y vuelve la intervención del ejército en la vida política. Por último, el crecimiento de los nacionalismos periféricos y el problema de Marruecos completan el sombrío panorama del reinado.

2.- Desarrollo:

A.- Regeneracionismo y revisionismo político (1902-17)

En esta primera etapa se intenta buscar solución a los problemas del país: miseria, atraso, sistema político falseado, los nacionalismos considerados por los militares como separatismos, y las tensiones obreras y campesinas. Maura definirá su objetivo como "*Hagamos la revolución desde arriba o nos la harán desde abajo*".

Gobiernos regeneracionistas estarán liderados, tras las muertes de Cánovas y Sagasta, por sus nuevos líderes: Antonio MAURA –Partido Conservador- y José CANALEJAS – Partido Liberal-, pero ninguno de ellos tendrá el indiscutido liderazgo de sus predecesores, de modo que habrá una lucha interna por el liderazgo de cada partido. En la **oposición al sistema** habrá un crecimiento de los partidos republicanos (Partido Reformista de M. Álvarez y Partido Radical de A. Lerroux). Los intelectuales apoyarán la causa republicana. Entre los partidos nacionalistas destaca la Lliga, de Francesc Cambó, el surgimiento de un nacionalismo de izquierdas con la Esquerra Republicana de Maciá, y también crecerá el nacionalismo vasco con el PNV, que va moderando los planteamientos radicales de Sabino Arana. Se inicia la colaboración del PSOE con los republicanos.

Los gobiernos adoptan **medidas legislativas** que intentan modernizar el país y acabar con la corrupción electoral, destacan las adoptadas por el **P. Conservador**: la Ley de Jurisdicciones (tras el incidente del semanario Cut Cut y que acaba propiciando la vuelta a la intervención política del ejército) la creación del Instituto Nacional de Previsión (precedente de la actual Seguridad Social) la Ley de Reforma Electoral (hace el voto obligatorio y permite no realizar la elección si el número de candidatos es igual al de escaños a elegir) que no consigue acabar con el caciquismo ni democratizar el sistema político, y la Ley de Represión del Terrorismo. El **Partido Liberal** en el poder desde 1910 aprobará la Ley del Candado (se prohíbe la instalación de nuevas órdenes religiosas) la Ley de Reclutamiento (hace obligatoria la incorporación al ejército en época de guerra). Otras medidas de gobierno se asientan sobre la intervención estatal en economía (Ley de Protección de la Industria Nacional) y una tímida legislación social: descanso dominical, derecho de huelga, jornada laboral de 9 horas, leyes sobre condiciones de trabajo de mujeres y niños.

La política internacional estará presidida por la presencia española en Marruecos. La Conferencia de Algeciras (1906) concederá un Protectorado español en el norte de Marruecos, el Rif, zona de escaso valor estratégico y económico, que contará con la oposición de las cabilas de Abd El Krim.

La derrota del ejército en el *Barranco del Lobo* desencadenó la **SEMANA TRÁGICA** (1909), la primera gran crisis de la Restauración tras el desastre del 98. Fue un estallido de descontento popular sin una ideología concreta, motivada por el paro en el sector textil y la movilización de los reservistas que debían embarcar en el puerto de Barcelona para ir a Marruecos. La respuesta del gobierno a una semana de desórdenes, quema de

iglesias y conventos, fue una represión muy dura, incluida la condena a muerte de Ferrer i Guardia, que provocó la caída del gobierno Maura y la fundación de la CNT, el gran sindicato anarquista, en 1910. Tras la Semana trágica y el asesinato de Canalejas (1912) el sistema de la Restauración entra en una crisis profunda de la que ya no se repondrá.

B.- Colapso del sistema liberal parlamentario (1917-23)

En 1914 estalló la I Guerra Mundial ante la que el gobierno del conservador Dato declaró a España neutral, pese a que la opinión nacional estaba dividida entre aliadófilos y germanófilos. Durante la guerra la economía española creció al suministrar materias primas y alimentos a los países beligerantes. El crecimiento de las exportaciones provocó un aumento de los beneficios empresariales y una subida generalizada de precios que hizo descender el nivel de vida de las clases populares aumentando con ello su descontento y los conflictos sociales.

Al descontento popular se suma la descomposición de los partidos dinásticos y el fortalecimiento de los partidos de la oposición. Se recurre a los Gobiernos de concentración y a los militares para garantizar el orden público (12 gobiernos en 5 años) así como a la suspensión de garantías constitucionales (medidas de excepción).

En **1917 estallará la crisis política**: Juntas de Defensa, Asamblea de Parlamentarios, Huelga General. Las **Juntas de Defensa** eran una protesta de los militares ante su pérdida de poder adquisitivo y el favoritismo del gobierno liberal de Romanones respecto a la política de destinos en Marruecos. El gobierno quiso disolver las Juntas, pero el movimiento contó desde el principio con el apoyo de Alfonso XIII, por lo que al final el gobierno se plegó a sus exigencias. El ejército volvía así al protagonismo en la vida política. La **Asamblea de Parlamentarios**, especie de reunión de Cortes alternativa que pretendía unir a toda la oposición al sistema, fue convocada por la Lliga y Cambó en Barcelona. Las diferencias entre sus componentes, la oposición del rey y el ejército, el miedo de la burguesía a una huelga general, y el ofrecimiento a la Lliga para entrar en el gobierno de concentración consiguieron desactivar este movimiento que podría haber renovado el sistema de la Restauración sobre otras bases. El último capítulo de la crisis será la **Huelga general Revolucionaria** convocada ese verano por socialistas y anarquistas. La huelga reivindicaba mejoras laborales, pero también cambios políticos. Pese a que el gobierno consiguió controlarla, la conflictividad social fue en aumento en Cataluña y Andalucía.

Esta conflictividad está ligada a los efectos de la **Revolución rusa de 1917**. Creció la afiliación sindical tanto de la UGT (sindicalismo reformista) como la CNT (sindicalismo revolucionario). Y se multiplicaron las revueltas campesinas: **trienio bolchevique en el campo andaluz** (1918-20), con insurrecciones de jornaleros y ocupación de tierras. También aumentaron las huelgas de obreros industriales y el pistolero (de obreros y de patronos) en Barcelona causando más de 300 muertos. Los patronos responden a las huelgas con despidos y cierre de fábricas para acabar con el sindicalismo (lock out). Contarán con la colaboración de agentes de la autoridad que aplicarán indiscriminadamente la Ley de fugas (permitía disparar por la espalda a quien se suponía que iba a huir).

El **fracaso militar de Marruecos** es evidente en 1921 cuando el general Silvestre inicie una mal planificada incursión en el centro del Rif para alcanzar Alhucemas y someter a las tribus de Abd-el-Krim, que cercó a las tropas españolas en Annual. Mueren 13.000 soldados en esta operación. El gobierno cayó y la oposición culpaba directamente al rey y al ejército de este desastre. Finalmente se creará una comisión para investigar lo sucedido, pero el Informe Picasso que daba cuenta de lo sucedido nunca llegó a ver la luz. Primo de Rivera dio un golpe de Estado en 1923 y comenzó una dictadura hasta 1930.

3.- Conclusión.

Etapa de permanente crisis política desde 1902-1923. Las causas hay que buscarlas en la actitud del rey y su intervención en política, en la debilidad y división de los partidos dinásticos, el debilitamiento del caciquismo y en la incapacidad de los gobiernos para democratizar y modernizar el sistema político, cuestiones que hicieron crecer los nacionalismos catalán y vasco y la radicalización del movimiento obrero, particularmente el anarquista. El Problema de Marruecos vino a complicar más el panorama político.

Los grandes problemas del país se quedaron sin respuesta durante el reinado de Alfonso XIII: el aumento de los enfrentamientos sociales, la violencia del sindicalismo radical y de la patronal. El papel de la Iglesia motivó un crecimiento del anticlericalismo. El Ejército incrementó su intervención en la vida política y volvió a erigirse en guardián de las esencias patrias con el golpe de Estado de Primo de Rivera.